

A cadena perpetua.

Solamente el que está preso
puede comprender y hablar
de lo que puede estimarse
y valer la libertad.

¡Estas ansias de salir
de la prisión!...
¡Que aquí vine de otra cárcel
se me olvidó!...

¡Los hombres, la sociedad,
el horror
de este calabozo negro
en que mi vida cayó!...

el pensamiento en tinieblas,
muerta sin eco mi voz,
encadenada mi alma,
transido mi corazón...

El triste sino de haber
nacido me encadenó
y tan solo con la muerte
espero liberación...

Y el día que me liberte,
aun me llevaré el dolor
de dejar encadenadas
vidas que mi vida dió...

¡Mis ansias de que se acabe
esta prisión!...
¿Para qué? Para salir
y hallarme en otra mayor!

Vicente Martínez

CUARTO CUADRO:

El Proceso...juicio, procesamiento, encarcelamiento

Se encontraba el poeta en una plácida y cómoda situación económica cuando en la empresa en la que había estado trabajando, Remonda y Monserrat, que había cambiado de dueño a primeros de 1926, se estaba efectuando una auditoria y se descubrió un grave desfalco, del que consideraron responsable a Vicente Medina y a su inmediato superior Domingo Lurá. El 26 de julio de 1926 se presentó denuncia ante la División de Investigaciones de Rosario por un delito de defraudación continuada por medio de asientos dobles y haciendo responsable directo a Vicente Medina, para el que solicitaban su detención. Lo que se produjo ese mismo día, siendo conducido a la prisión de la provincia.

Campaña en España en defensa del poeta y por su liberación

La detención, encarcelamiento y posterior condena al poeta levantó una oleada de protestas y generó una corriente de simpatía hacia el autor, como quizás nunca pudo imaginarse. Algunos periódicos realizaron campañas en favor de la causa de Vicente Medina, entre los que destacó especialmente *El Heraldo de Madrid*, que canalizó sus esfuerzos pidiendo la libertad del poeta al Presidente de la República Argentina, Dr. Irigoyen. Se celebraban veladas literarias para pedir firmas y enviar telegramas tanto a las autoridades españolas como a las argentinas. Podemos leer enfervorizadas crónicas atacando a las autoridades judiciales argentinas, sin conocer, sin detenerse a reflexionar sobre el fundamento de los cargos imputados al poeta.

En muchas ocasiones los artículos, e incluso editoriales, salvaban al poeta y condenaban "los pecadillos" del hombre. De nuevo aparecía la dialéctica de su primera aparición pública en América: el comercio y la poesía. ¿Se pueden unir? ¿Influye una más que otra? ¿Puede una mano ignorar lo que hace la otra? ¿Existe doble personalidad? Había quien defendía lo que había hecho porque de esa manera podía pagar los libros que escribía.

En toda la primera campaña existía con frecuencia un doble lenguaje. Posteriormente el poeta desapareció de los periódicos y únicamente la tesonera labor de *El Heraldo de Madrid*, una vez confirmada la sentencia, y admitido el delito, preparó una campaña para pedir el indulto. Para entonces las críticas eran más pausadas, con menos ardor y con más sentido común.

La prensa argentina, salvo la rosarina, vivió con poca intensidad esta anécdota. Sin embargo en Rosario, la prensa tomó partido a favor y en contra, originando fuertes debates que ocupaban páginas enteras y eran objeto de primera página.

En un afectado artículo Raimundo de los Reyes, con el título "*Por la liberación del poeta murciano Vicente Medina*" en *La Verdad* (29-III-1929), pedía unión de todos los murcianos, de las instituciones, del Círculo de Bellas Artes, del Círculo Mercantil, de los intelectuales,

ignorando el autor, que Vicente Medina ya se hallaba en libertad en estas fechas, desde primeros de marzo; aunque la noticia la daría este mismo diario, el domingo 31 de marzo en primera página: *Un día de júbilo para Murcia*.

Daños efectivos y otros colaterales: edición argentina de Aires Murcianos

Nada más abandonar el cuartel de bomberos en el que estuvo preso, fue a visitar a su encuadernador para agilizar la edición del libro, tenía prisa por dar a conocer y a reconocer su obra, no en vano en ella aparecían de nuevo sus primeras poesías, aquéllas que le hicieron famoso en España. Por eso subtitulaba la obra *Aires murcianos* como: *Recopilación total de las ediciones Mignon, La canción de la huerta, Abonico, En la ñora, y Allá lejicos*⁶⁸. En la introducción no existe ni una sola mención al periodo que pasó encarcelado, ya que la firma cuando la inicia, en diciembre de 1925, unos meses antes de ser procesado; sin embargo, en el libro se explica que la edición había comenzado en los talleres, en julio de 1927, para ser acabada coincidiendo con su salida de prisión, en febrero de 1929. Estaba claro que Vicente Medina quería olvidar, y para ello nada mejor que escribir esta obra.

Tras abandonar su encarcelamiento, Vicente Medina se dedicó a poner orden en sus asuntos, especialmente los literarios, que eran los que mayor ilusión le producían ya con 63 años. Trazó un meticuloso plan de marketing y de renovación de imagen, tanto de su obra como de su persona. Aprovechando sus amistades y las buenas relaciones con la prensa, se embarcó en la aventura de presentar en sociedad su nuevo libro de *Aires Murcianos* y sus otras producciones. Hizo paquetes con las obras, bien clasificadas y dispuestas para ser depositadas en las librerías.

Queda claro que el encarcelamiento y la enorme pérdida de sus bienes fue un terrible golpe psicológico para el poeta, no solo desde la perspectiva material sino desde su vanidad como poeta. Reconoció públicamente que nunca hubiese esperado el trato recibido y los desvelos de los españoles por su vida, algo que siempre agradeció, pero que le hizo contraer una enorme deuda que siempre le pesó como una losa de la que nunca logró desprenderse hasta la muerte. Si duro fue el ascenso, la caída fue terrible. Ya no volvió a ser el mismo. Se volvió desconfiado, huraño y nada desprendido. Las relaciones sociales ya no eran para él una forma de vivir y dar a conocer su obra, eran, en muchas ocasiones un tormento, porque temía que le preguntasen por el proceso y por su estancia en prisión.

68 V. MEDINA. *Aires murcianos (1898-1928)*. Editado en la Imprenta Carlos Pignolo. Rosario de Santa Fe, 1929.

QUINTO CUADRO:

Regreso a España

Como una forma de olvidar y poner tierra por medio, intentando ordenar sus ideas el poeta decide regresar a Europa a finales de 1930. Se instala en París. En principio, no está en sus cálculos visitar su tierra: tiene pánico. Se interroga todos los días ¿cómo me recibirán? El azar permitió que un murciano ilustre, el pintor Pedro Flores de estancia por estudios en París lo reconociese. El pintor se las ingenió para que el poeta fuese conocido en los círculos españoles en Francia y de paso comunicar a Murcia que se encontraba con el querido poeta y que estaba convenciéndolo para que regresase a Murcia que lo estaban esperando con los brazos abiertos.

El 12 de febrero tuvo lugar algo muy esperado por el autor, impartió una conferencia en el Instituto de Estudios Hispánicos. La realizó ante un público selecto, como comentaba el diario *ABC* (13-II-1931) que recogía la noticia de la participación del poeta, con la siguiente cabecera: *En la sede de la intelectualidad francesa el poeta murciano habló de Murcia, su disertación, toda ella dedicada a exaltar este pedazo de tierra que bien pudiera ser un trozo del paraíso bíblico y, a justificar el realismo en el arte.*

Tan entusiasmado está que el 19 de febrero escribe a sus hijas sobre algunas de las noticias que de España le están haciendo llegar los amigos. Vicente Medina está eufórico:

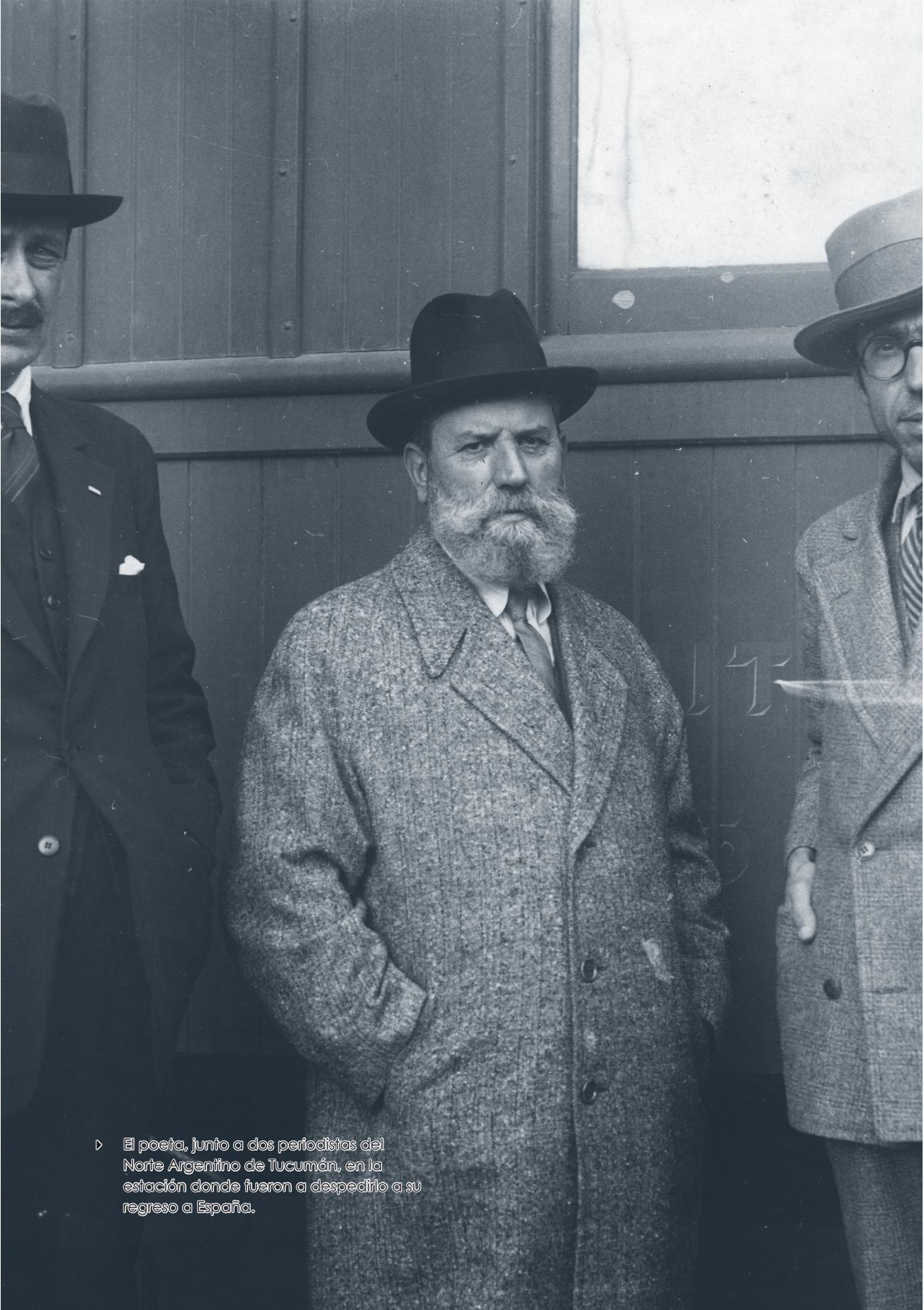
“En mi pueblo y en Murcia entusiasmados me quieren agasajar. A mí me conviene aprovechar ese entusiasmo y como en España hay un nuevo gobierno estable en el que figura La Cierva, que es murciano, voy a ir a España un mes como prueba.

Saldré de París a primeros de marzo para Archena y de allí pasaré a Murcia y Cartagena...”

El 26 de febrero, un grupo de intelectuales y artistas españoles residentes en París organizaron una comida de homenaje a Vicente Medina en la Casa de España. El pintor valenciano Povo deleitó a los asistentes con una paella, y a los postres, el poeta fue obligado a recitar algunas de sus poesías más conocidas y alguna obra inédita.

Entre los asistentes se encontraban Ventura García Calderón, escritor de moda en esos días en París, el poeta levantino Carlos Esplá, Luis de Benito, corresponsal de *El Norte de Castilla*, Sr. Stakini, literato italiano, el pintor catalán Vilá, el funcionario de la Cruz Roja Internacional Sr. La Rosa y Artemio Precioso, corresponsal del *Heraldo de Madrid* que consiguió arrancar al poeta algunas declaraciones. Le interesaba al periodista escudriñar en el “vía crucis” del poeta, no en vano su periódico había sido el gran defensor de su causa:

“Es un asunto del que yo no quisiera hablar... Para mí es muy doloroso; y si la parte penal está liquidada queda aún en pie la civil... Me reclaman no sé cuantos millones. Tengo embargados todos mis bienes... Tal vez lleguemos a una transacción, a un arreglo que ponga fin a esta terrible pesadilla, a esta gran tragedia de mi vida, provocada por la vanalidad de un imbécil que perdió al juego sumas enormes que eran tuyas... No hablemos de esto. Artemio... Me produce una gran violencia. Los míos se han quedado allá, en América, donde yo he de volver...”



▷ El poeta, junto a dos periodistas del Norte Argentino de Tucumán, en la estación donde fueron a despedirlo a su regreso a España.

Regreso a España: agasajos

“El insigne cantor de la vega murciana es triunfalmente recibido por su pueblo natal”. “El retorno a la tierra natal del poeta”. “Archena tributa a Vicente Medina un grandioso recibimiento”. “Todo el pueblo rinde al poeta el entusiasta homenaje de su cariño”. Así, con estos titulares en primera plana daban la información los periódicos murcianos a la llegada de Vicente Medina a su tierra el domingo 8 de marzo.

Los editoriales de estos periódicos también dedicaron unas líneas a la llegada del poeta. En el *Levante Agrario* (10-III-1931) se podía leer:

“Ha llegado el poeta Vicente Medina a la tierra que lo viera nacer. Han sido cerca de 25 años de ausencia. Al poeta se le suspiraba a través de sus canciones de la huerta que eran como una nostalgia recóndita. En esos versos aprendió esta juventud de hoy a conocer costumbres y decires de una generación que está casi perdida y cuyo encanto no deja de palpar en los renglones cortos de esa inspiración patriarcal.

No se quedaba atrás *El Liberal* (10-III-1931) en sus comentarios:

“El egregio cantor de la huerta murciana Vicente Medina, ha regresado a su lar.

Archena, el simpático pueblo ribereño que le vio nacer, se estremece de gozo y enarbola sus cobertores en los balcones de las modestas viviendas cual si esperara al Señor. Es la suprema demostración de respeto y regocijo.

El domingo 8 de marzo, tal y como estaba previsto, numeroso público aguardaba en la estación de Archena la llegada de Vicente Medina desde antes de las seis de la mañana. Había varios autos engalanados con flores. Uno representando una barraca murciana con señoritas vestidas con el traje típico murciano, en otro se encontraban los niños del colegio San Luis Gonzaga que dirigía D. Alejandro Medina. Vicente Medina con lágrimas en los ojos abrazó a los familiares que se encontraban en la estación, siendo un momento indescriptible. La barba se humedece de esas lágrimas de alegría que le produce el momento. Se advierte en él cómo le embargan los efectos de aquellas muestras de ruidosa y sana alegría. Sus grandes ojos miran con avidez a su alrededor, buscando los rostros amigos. Saluda a las autoridades, a la Asociación de la Prensa, a todos, en un abrazo de amistad. Se acerca a la barraca donde se encuentran los niños del colegio San Luis Gonzaga y éstos entonan unas canciones murcianas, saluda a D. Alejandro, su director. Calixto López lo saluda con una poesía de Jara López y le da la bienvenida.

A la entrada del pueblo la aglomeración de público era enorme habiéndose instalado un arco de triunfo con una inscripción *“Bienvenido sea el poeta archenero Vicente Medina”* bajo el que desfiló la comitiva. Al llegar a este punto prefirió seguir la marcha a pie. En las manos de todos los asistentes ondeaban unas papeletas rosadas, pajizas, verdes... Son poesías de su libro *Aires Murcianos* que están siendo difundidas entre la gente.

Continuó la comitiva hacia la Iglesia donde fue recibido por el párroco que le dio la bienvenida en nombre de Dios, entonándose un *“Te Deum”*. Después se dirigió hasta

el Ayuntamiento, donde la aglomeración era enorme. Pasó al salón de sesiones para intentar descansar un poco, pero fue inútil. La gente que se encontraba fuera reclamaba su presencia. **En nombre de la Asociación de la Prensa, el señor Ballester, le indicó la proposición de nombrarle socio de honor.** Por fin salió al balcón:

"Os pido un poco de silencio -dijo emocionado. No debéis olvidar que tengo 64 años, que no puedo gritar y que quiero que mis palabras lleguen a todos vosotros.

Yo no se qué cosa tan rara me ha pasado estos años de ausencia que ahora me encuentro con todo lo que llevaba en mi corazón. A veces creía que mi pueblo se había muerto y que yo lo llevaba en el pecho; que las personas habían desaparecido, que esta tierra ya no era esta tierra, pero yo la llevaba en mi alma".

Yo he pretendido llevar a todo el mundo el tipo de nuestro huertano, y que ahora lloro al volver y ver que estáis dejando desaparecer, al ver que las mantas y los refajos, como los que llevaban las nenas de ese auto, se van perdiendo, siendo como son notas únicas de colores preciosos.

Muchos de los que me oís, no me habéis conocido antes. Pero yo os he llevado siempre en mi corazón pues en él iba esta tierra tan hermosa, esta tierra llena de colores, esta tierra llena de sentimientos, estas naranjas, estas huertas, que yo he cantado en mis libros y paseado por el mundo.

Polémica en la Prensa

La idiosincrasia de la prensa del momento tenía su reflejo a la hora de interpretar los acontecimientos que rodeaban al poeta y prueba de ello fue lo acontecido en relación a la visita del Vicente Medina a la iglesia de Archena para participar en un *Te Deum* de acción de gracias.

Con el título "*¡Válgame Dios!*", el *Levante Agrario* criticaba al colega *La Verdad* un comentario, en los siguientes términos:

Ya está el pío colega *La Verdad* convirtiendo herejes. ¡Válgame Dios! Séanos también permitido a nosotros exclamar de esta manera para quejarnos de ciertas miserias humanas. Entró el gran poeta Vicente Medina en Archena diciendo a cada momento, ante las demostraciones de cariño que se le hacían y tanto recuerdo del pasado como resucitaba de pronto ante sus ojos, ¡Válgame Dios! como queriendo decir ¡Basta; es demasiado! ¿Para qué tanto en agasajo mío? ¡Válgame! ¡No seáis así conmigo! ¡Válgame Dios!

Y esto que para nadie puede tener otra trascendencia que la emoción de aquellos instantes memorables, uniéndolo a que Vicente Medina se dejó guiar hasta la iglesia y escuchó el "Te-Deum" que se cantaba en acción de gracias por su regreso, significa para *La Verdad* algo así como la captación de un réprobo.

Allá La Verdad con sus interpretaciones. Por eso no han de dejar de ser las cosas como son. Tales victorias sabemos el valor que tienen y a lo que alcanzan. Digamos con Pirandello "Así será si es que así os parece".

No es baladí esta anécdota. Como ya señalamos al comienzo de este artículo. Esta situación derecha-izquierda, conservador-progresista le acompañaría hasta la muerte.

Los conservadores se apropian de su figura en plena campaña electoral

La Comisión Organizadora del homenaje preparó el 15 de marzo una comida en el Balneario en honor del poeta a la que asistieron más de cien personas, entre las que se encontraban el Ayuntamiento en pleno, alcaldes y comisiones de los pueblos vecinos, representantes de la prensa y amigos del pueblo, de Cartagena y Murcia y de la casa regional de Murcia en Madrid.

Se leyeron telegramas de adhesión del Exministro Isidoro de la Cierva, del Presidente del Círculo de Bellas Artes, del presidente de la casa regional de Murcia en Madrid y una carta de Rafael Altamira. José Antonio Sánchez amigo de la infancia del poeta y gran instigador del homenaje, pronunció un breve discurso en el que le rogó a "Vicentico" que no se marchara más. Dijo que el Ayuntamiento había nombrado a Vicente Medina alcalde honorario de Archena y la creación de la Biblioteca Poeta Vicente Medina, lo que provocó una gran ovación. También lanzó la idea de adquirir por suscripción popular la casa donde nació el poeta para regalársela, abriendo esta suscripción D. José Vera con 1000 pts. Esto fue recogido con gran entusiasmo por los asistentes.

Vicente Medina dirigió unas palabras a los asistentes:

"Vosotros habéis creado un Vicente Medina que yo tengo que llevar sobre mí, y lo mejor es, ya que me habéis dado esa jerarquía, llevarlo por el mundo escondiéndome discretamente".

Por la noche se celebraría una velada literaria en el salón Iniesta. La impresión que producía el local era el de una hermosa fiesta. Los palcos engalanados con guirnaldas, todo adornado de bombillas de colores. En el escenario se representaba una escena murciana con barracas, cañizos y elementos típicos de la huerta. En el frontispicio se encontraba el escudo de Archena y las banderas de España y Argentina, con una lema "Archena a Vicente Medina".

Al día siguiente los directivos de la Asociación de la Prensa visitaron a Vicente Medina en Archena. En la conversación se ultimaron los detalles del programa de la Fiesta del *Gay Saber* que sería en honor a Medina. Se organizó también una conferencia del poeta en la que sortearían ejemplares de *Aires Murcianos* entre los asistentes.

Festival obrero en honor del poeta organizado por la Casa del Pueblo

El ambiente político en Archena se encontraba en plena ebullición, y los enfrentamientos entre republicanos y socialistas por una parte y ciervistas y upetistas por otra, era manifiesto. No llegaba Vicente Medina en el mejor momento. Sin embargo, todos hicieron causa común e intentaron sacar el mayor rédito político del acontecimiento que se ponía a su alcance. El más universal de los archeneros llegaba a Archena. Era una oportunidad política que, bien estudiada y rentabilizada, podía dar sus frutos. De aquí que el Ayuntamiento y su Comisión organizadora, de claro signo derechista, organizara "su homenaje" y los socialistas, a través de la Casa del Pueblo y bien conducidos por Medina Banegas, emparentado con el poeta y buen conocedor de los resortes periodísticos, montasen otra velada literaria en su honor: la de los trabajadores.

El miércoles 17 de marzo y en el mismo escenario en que se celebrara el domingo anterior la velada literaria en honor de Vicente Medina, los obreros quisieron manifestar al poeta su cariño con un homenaje sencillo pero lleno de emotividad. El local estaba repleto cuando comenzó el acto. Jóvenes ataviadas con el traje regional daban el sabor murciano que tanto gustaba a Vicente Medina.

Murcia y su recibimiento de príncipe "de las letras". El folklore murciano más rancio a su servicio o viceversa. La fiesta del Gay Saber

El Domingo de Resurrección, 5 de abril de 1931 se organizó en Murcia un gran recibimiento al poeta. Una numerosa representación de la Asociación de la Prensa salió a recibirle a Molina para acompañarle en su entrada triunfal a Murcia. En la Puertas de Castilla le esperaban las autoridades así como numeroso público que después lo acompañaría hasta la Glorieta, unos andando y otros en una improvisada caravana de vehículos. En uno de los coches iba Vicente Medina con el alcalde de la capital señor Alcázar y el presidente de la Asociación de la Prensa. Llegada la comitiva al Ayuntamiento la banda del Regimiento de Sevilla hizo los honores y posteriormente amenizó el acto para los asistentes. Vicente Medina subió al balcón del Ayuntamiento desde el que habló efusivamente al público allí congregado. Un vino de honor en el salón de Plenos del Ayuntamiento puso fin al recibimiento.

Posteriormente, en el salón de Contrataciones, único lugar adecuado para acomodar a tantas personas como desearon estar en la comida, se celebró un almuerzo con los miembros de la Asociación de la Prensa que le ofrecía el acto y todas aquellas personas que desearon sumarse al homenaje. Las tarjetas para participar en este acto valían 11 pts. y se agotaron días antes.

Asistieron todas las autoridades locales y provinciales, representaciones de todos los centros de cultura y recreo de la capital, de muchos otros lugares de la provincia. Hubo discursos y lectura de poesías. En último lugar habló el homenajeado que fue interrumpido muchas veces con entusiastas aplausos.

Después de comer asistió como invitado a la clásica corrida de Domingo de Resurrección, a su entrada a la plaza fue muy aplaudido.

Vicente Medina preside en el Romea la Fiesta del Gay Saber, organizada por la Asociación de la Prensa.

En el Romea no quedó ni una localidad sin ocupar y hasta en el área de orquesta y en los pasillos hubo que colocar sillas para dar asiento al público que se agolpaba en las puertas. El Romea presentaba un aspecto nunca conocido, sus adornos sorprendieron a todos los asistentes que felicitaron a la Asociación de la Prensa. La primera parte de la fiesta fue dedicada a la proclamación de los premios de poesía. La segunda parte de la velada estuvo dedicada íntegramente a Vicente Medina, abriéndose ésta con el canto de *La Parranda* y el Himno a Murcia. En último lugar intervino el señor Sobejano Alcayna que dio lectura a una composición poética de Jara Carrillo. Terminado el recital de Sobejano, Vicente Medina, que se encontraba visiblemente emocionado, anunció al público que ante el temor de no poder dirigirse a sus paisanos por la turbación que sentía, prefería leer unas cuartillas. El discurso que había preparado llevaba por título "*Con mi sueño*". Después del discurso y entre clamorosas ovaciones, recitó algunas de las composiciones más celebradas de sus Aires Murcianos.

Algunos datos sobre los diversos homenajes.

El 21 de marzo, la Asociación de la Prensa presentó una petición al Ayuntamiento de Murcia para que se nombrase a Vicente Medina, Hijo adoptivo de Murcia. La Permanente aprobó esta propuesta por unanimidad y la preparó para ser elevada al Pleno de final de mes de abril, pero nunca se produjo dicha aprobación, ni siquiera se presentó la moción. Los acontecimientos políticos de esos días lo impidieron y posteriormente nadie reclamó tal nombramiento.

Días antes, en el Ayuntamiento de Archena ocurrió un suceso singular. Se había anunciado a bombo y platillo que el poeta iba a ser nombrado Alcalde Honorario de Archena y la creación de una Biblioteca que llevara su nombre. A tal efecto se convocó un Pleno extraordinario para confirmar tales propuestas, realizadas por el Concejal D. José Antonio Sánchez, alma del homenaje al poeta. El pleno tuvo que suspenderse por inasistencia de suficiente número de concejales, los mismos, que al día siguiente, si se irían a comer con el poeta. Nunca más se supo de estas propuestas.

Cartagena y la gran frustración. Sin amigos, con muchos enemigos. Lo que ha cambiado.

"Cartagena, tierra mía de veinticinco años, cerca de tí, en mi pueblo natal, te saludo con lágrimas de emoción de hijo, en los ojos, que verá pronto y tras larguísimas y penosa ausencia su querida ciudad". Con esta salutación (*La Tierra*, 11-III-1931) quería Vicente Medina transmitir su sentimiento a los cartageneros, a través de los periódicos que reclamaban sus palabras y sus emociones por el regreso. *"Queremos que Cartagena sepa con la emoción y el sentimiento que la quiere y recuerda el poeta... No queremos que Cartagena se quede sin saber, que al preguntarle al poeta si sentirá emoción al pisar, en su próximo viaje, tierra cartagenera, contestó poniendo la alegría en sus pupilas moras unas chispas de luz* (*La Tierra*, 13-III-1931). *"Y aquí te esperamos, en esta tierra y en LA TIERRA, como antes, como siempre..."* (*La Tierra*, 11-III-1931)

Pero lo que el poeta desconocía y al parecer no estaba bien informado sobre la enconada campaña política que vivía la ciudad departamental y cuyo reflejo más palpable lo encontramos en la prensa de un signo y de otro.

En *EL Porvenir* (12-III-1931) se da la bienvenida al poeta y se transmite a los cartageneros su saludo: *"EL PORVENIR, periódico que ya había nacido cuando el vate insigne tenía su hogar frente a la maravilla del mar cartagenero, y que admira, quiere y no ha olvidado nunca al autor de Cansera, respondiendo a su saludo con uno emocionado y cordial".* El periódico insta a los cartageneros a recibir al poeta -que llegará a final de mes- como se merece. En *Cartagena Nueva* (13-III-1931) tras el anuncio de la próxima visita del poeta y detenerse en loar sus virtudes, reproduce *Yerbabuena* poema que le dedicara Pedro Jara Carrillo. *"Cartagena que siempre ha demostrado querer a Vicente Medina se prepara para hacerle el recibimiento que merece tan altísimo vate".*

El domingo 29 de marzo llegó Vicente Medina a Cartagena en el tren correo procedente de Archena a primeras horas de la mañana. En el andén esperaban al poeta numerosas comisiones de entidades locales, autoridades y un buen número de admiradores.

Vicente Medina recorrió la población acompañado de los directivos del Ateneo, admirando las reformas realizadas en la ciudad, no desde hace 25 años, tiempo que ha durado su ausencia, sino desde siete años acá⁶⁹.

En el Gran Hotel tuvo lugar una comida íntima con los amigos especialmente escogidos -no todos los que quisieron pudieron asistir-, más tarde asistió a un concierto en el Ateneo y por la noche participó en la velada literaria en el Teatro Circo, leyendo algunas de sus composiciones, siendo acreedor de numerosas muestras de cariño y permanentes aplausos que interrumpían su lectura. En el acto se encontraba en el lugar de honor, sentado entre el Alcalde y el Capitán General.

69 Cartagena Nueva (31-III-1931). En clara referencia al actual grupo de gobierno municipal. El anterior estaba especialmente ligado a los republicanos de La Tierra y José García Vaso, amigo y mentor del poeta.

A la mañana siguiente -y siempre acompañado por personas del Ateneo- hizo algunas visitas oficiales y otras íntimas y evocadoras. Por la noche ofreció un recital en el Ateneo, precedido por palabras de Nevado, Feliciano Sánchez, Isidro Juan, Alfonso Martínez y Ginés de Arlés. Al terminar el acto regresó el poeta a Archena, un poco compungido. No había resultado su visita a Cartagena como él esperaba. Así se lo comunica a su esposa en carta de 3 de abril. *"En Cartagena he sido recibido como un gran poeta, pero ya nada es igual, no he encontrado el calor de aquellos tiempos. No he reconocido a muchos de mis amigos. La política impera en muchas de las relaciones humanas... no entiendo muchas de las cosas que ocurren a mi alrededor..."*

La respuesta de *La Tierra* (31-III-1931) a lo que entendía como agresiones y utilización política de la figura del poeta, fue un editorial que reproducimos por su interés:

"El homenaje a Medina, celebrado anteanoche en el Teatro Circo, no estuvo a la altura de los merecimientos del gran poeta. Ni por culpa suya, porque hemos de suponer que no se ha dado clara cuenta de lo que significan ahora ciertas compañías, ni por culpa de Cartagena, que hubiera deseado verlo, agasajarlo de otra manera y en otro ambiente.

Y no se diga que Medina sabe ser ajeno a las diferencias políticas locales; porque Medina, por su historia, por sus ideas y por sus versos, tiene y debe estar en todas partes al lado de los que luchan por la libertad.

Con gran amargura nuestra y con gran pena del pueblo cartagenero ni es ni nosotros hemos podido demostrarle el cariño y la admiración que jamás se enfrió en este pueblo y en esta casa.

Como ya ha quedado explícito la utilización política del poeta fue enorme en un momento crucial para la historia política y social de este país. Todos quisieron sacar partido de "nuestro poeta" y él como reconocería más tarde cometió el error de dejarse querer; pero ¿qué podía hacer? Muchos de los que estaban en los actos de homenaje habían peleado para liberarlo de prisión y cierto es que en ese empeño se unieron conservadores y liberales. Pero una vez más y ya son muchas, el poeta se encontraba en medio.

El silencio después de los homenajes

El día 9 de abril de 1931, escribe el poeta a su familia contando todos los acontecimientos que le están sucediendo, y también les escribe con el fin de calmar la inquietud familiar ante las noticias de prensa que llegaban a Argentina sobre la situación política en España. Relata el poeta que la situación es normal y considera que los diarios exageraban. No sabía que unos días después sería proclamada la República en España. Por eso, unos días más tarde, el 16 de ese mismo mes, envía una carta eufórica, llena de entusiasmo: *"aquí me ha cogido la sensacional sorpresa de la proclamación de la República"*. Por ese motivo tuvo que suspender algunas conferencias y veladas literarias previstas en Murcia y en otros pueblos de la Región.

El cariño y el entusiasmo con que había sido recibido y acogido, mueve a Medina a pensar en quedarse a vivir en Archena; para ello inicia la búsqueda de una casa que reuniera las características que él necesitaba. Al fin la encuentra, en la tradicional y singular calle del Carmen, y lo anuncia a su familia en carta fechada el 22 de abril en París, donde había regresado para recoger todas sus cosas. Había tomado la decisión de regresar a Archena y convertirla en "estación de tránsito" : *"pasaríamos temporadas en Archena en nuestra casa, yendo, desde allí, a Hellín, Barcelona y París y donde quisiéramos. Así, pasaríamos un tiempo hasta ver si se terminaban mis asuntos y no tendríamos este rencor de la separación que se va haciendo demasiado largo"*. Así se lo propone a su familia.

SEXTO CUADRO:

La agridulce estancia en Archena

Ya instalado en Archena y aprovechando las páginas del periódico local *Heraldo del Segura*, dirigido por Medina Banegas, una de las personas que más luchó por mantener viva la imagen del poeta en el pueblo contra los detractores de antes y después de su regreso. Bajo el título de "*Recuerdos inocentes*", en la primera página, da a conocer el poeta toda una lección de historia y antropología social sobre su pueblo.

Vuelvo a mi tierra al cabo de cincuenta años y pienso en cómo la encontraré después de tanto tiempo... Cincuenta años son toda una vida...

Pienso en las tierras blancas de los llanos de la Páira con sus cebadicas ralas salpicadas de encendidos ababoles y de collejones blancos y azules. Con los capullos de los ababoles jugábamos los muchachos a "fraile o monja": "¿Fraile o monja?" - preguntábamos - se nos contestaba "fraile" o "monja" y rompíamos el capullo; si este salía encarnado era "fraile" y si salía blanco era "monja..."

Vuelvo a mi tierra, a mi pueblo, en primavera, en mayo, y pienso en cosas inocentes: en el baño de la cruz, en la bendición de los campos, en la próxima fiesta del Corpus, día del Señor... El día de la Cruz, adornada ésta con rosicas de cien hojas y con ababoles de los trigos de Dios, la bañaba el señor cura en la acequia, (don Eduardo, un cura muy viejecico, revestido con su capa pluvial bordada en oro) y la tía Leonor se arrojaba a la acequia gritando "¡Viva Dios!" y algunos enfermos se bañaban al mismo tiempo, con la fe en que las aguas tenían gracia...

Vicente Medina creía que se encontraba en el mismo pueblo que había dejado años atrás. Se equivocó. Una vez que la proclamación de la República había dejado a cada uno en su lugar político ya no se veía al poeta de igual manera, ahora el mapa político tenía un color diferente y esto hacía pensar a la clase política que ahora el poeta dejará claro de parte de quién esta, que por eso le ayudamos. Veamos un ejemplo. Vicente Medina envió desde París a donde había regresado para recoger sus pertenencias, la poesía "*Ofrecimiento*", para que se publicase en el *Heraldo del Segura*. en principio inofensiva, sin embargo, despertó las intrigas pueblerinas.

Por lo visto no hay manera,
pese al honrado ardimiento
de política sincera,
de que descanse un momento
la pobre vaca lechera.

.....

En las páginas del dicho periódico (28-VI-31) y desde Barcelona, se vio en la obligación de aclarar: